

LA FORMA DE LAS ESTRUCTURAS AGRARIAS TRADICIONALES

Relaciones con la agricultura ecológica. El caso de Allariz

Marta Somoza Medina

DUOT, Universidad Politécnica de Cataluña

Director: Ricard Pié i Ninot.

Mail: somozamedinamarta@gmail.com

RESUMEN

El medio rural en el interior de Galicia presenta un rico patrimonio cultural y económico basado en la pervivencia de las formas construidas (tanto de caserío como de sus territorios colonizados), y en la presencia de unos suelos fértiles con condiciones propicias para agriculturas de alta calidad. El estudio plantea definir cuáles son los elementos estructurantes de los sistemas agrícolas tradicionales, las características de las formas construidas asociadas a ellas y sus paisajes, para que a partir de su reconocimiento se puedan establecer herramientas de planeamiento y gestión.

La investigación delimita su ámbito de estudio en la provincia de Ourense, aportando el análisis de dos parroquias alaricanas, incluidas en la reserva de biosfera Área de Allariz, de las que se analizan las estructuras fijas en la evolución, el parcelario y las coberturas introduciendo, cuestiones relativas a la fragmentación de las unidades de cultivo, al sistema agrario y a ciertas prácticas tradicionales ecológicas.

Palabras clave: sistema agrario tradicional, reservas de biosfera, agricultura ecológica

ABSTRACT

Galicia's rural interior presents a rich cultural heritage and economic based on the survival of built forms (both village and its colonized territories) and in the presence of fertile soils with conditions for high quality agriculture. The study proposes to define which the structural elements of traditional agricultural systems are, the characteristics of the built forms associated with them and the landscapes in order to establish planning and management tools from their recognition.

The research defines its scope of study in the province of Ourense, providing an analysis on two Allariz' parishes included in the biosphere reserve Área de Allariz, of which fixed structures, parcel and coverage are discussed, introducing issues of plots fragmentation, agricultural system and certain traditional practices.

Keywords: traditional agricultural system, biosphere reserves, ecological agriculture

1 AGRICULTURA ECOLÓGICA. RESERVAS DE BIOSFERA.

La década de los 30 del pasado siglo XX generó, en el mundo de la agricultura, técnicas de explotación de cultivos que, asociadas a corrientes higienistas contrapuestas a economías industriales, recogían modos de hacer tradicionales a los que se incorporaban avances en el conocimiento biológico y agroforestal. La antroposofía inventada por Rudolf Steiner a finales del siglo XIX avanzaba un entendimiento del medio como un todo en el que cada pequeña partícula estaría relacionada con el cosmos, asimilando cada granja a un organismo vivo autosuficiente.

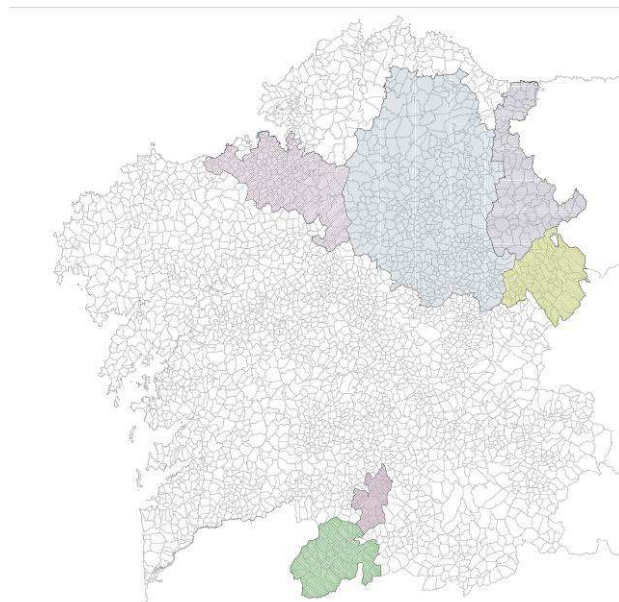
Se publican tratados de agricultura que relatan experiencias profesionales en las que predomina un claro enfoque humanista, que constituirán la base ideológica y técnica de movimientos conocidos como agricultura orgánica o ecológica, agricultura biodinámica y agricultura natural principalmente. Sir Albert Howard buscará en *Un testamento agrícola* (1940) llamar la atención en el cuidado de la fertilidad de la tierra como base de una agricultura continuada, al tiempo que Lady Eve B. Balfour defenderá la máxima que relaciona la salud de las personas con la salud del suelo: "the health of man, beast, plant an soil is one indivisible whole" (Balfour:1943).

En esta misma línea de establecer prácticas basadas en un desarrollo del territorio equilibrado y sostenible en el tiempo, la U.N.E.S.C.O ha creado desde 1976 la figura de "Reserva de la Biosfera" con objeto de conciliar el desarrollo económico con la preservación de recursos naturales, diversidad biológica y valores culturales. El reconocimiento internacional de la presencia de ecosistemas de interés en una zona determinada queda reforzado con la colaboración de los gobiernos estatal y municipal para fomentar el equilibrio entre la explotación agroganadera y silvoforestal, la protección del medio ambiente, el ocio y el turismo, con una significativa participación de la comunidad local.

Galicia, en el noroeste de la península ibérica, propone y recibe entre 2002 y 2013, la declaración de seis reservas de la biosfera que se extienden sobre más de 7.000 Km² e incluyen a 64 municipios, cifras que representan un cuarto del total del territorio gallego y un 20% de sus ayuntamientos. Las reservas, que se extienden por valles fluviales, montaña y en menor medida frente litoral, presentan una zonificación que gradúa diferente voluntad de protección, siendo las zonas núcleo (en torno al 15% de la superficie delimitada) las que se consideran portadoras de mayor riqueza ecológica, a pesar de que la declaración por sí misma no introduzca ninguna figura legal que respalde dicha protección.



Mapa autonómico. Galicia. Escala original: 1:225.000. La ipsometría utiliza colores verdes (gradación de oscuro a claro) para altitudes en 0-500 metros, y ocres (gradación de claro a oscuro) para altitudes entre 500 y 2.100 metros. Ministerio de Fomento. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. <http://www.cnig.ign.es> (consulta: 22/12/2008).

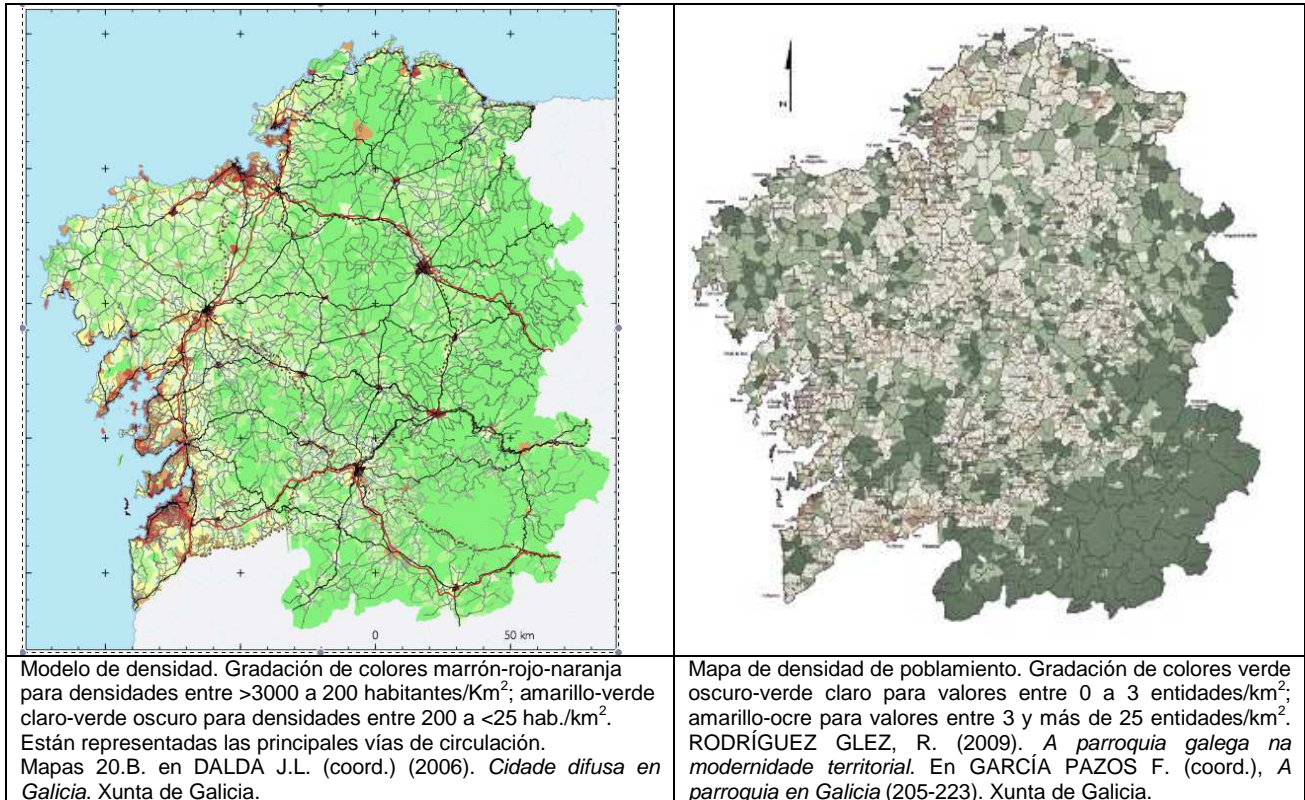


Reservas de la Biosfera en Galicia. R.B. Terras do Miño, 2002 (color gris), R.B. Área de Allariz, 2005 (sur, color burdeos), R.B. Os Ancares Lucenses y Montes de Cervantes, Navia y Becerreá, 2006, (color verde claro), R.B. Río Eo, Oscos y Terras de Burón (2007) (este, color lila), R.B. Transfonteriza Gerês-Xurés (2009) (color verde oscuro) y R.B. de Mariñas coruñesas e Terras do Mandeo, (2013) (noroeste: color violeta). Mapa elaborado por la autora a partir del Mapa de parroquias de Galicia. (2009). SITGA. En GARCÍA PAZOS F. (coord.), *A parroquia en Galicia* (DVD). Xunta de Galicia.

2 LA FORMA DEL TERRITORIO EN EL INTERIOR DE GALICIA

Dentro de este contexto, la investigación propone un acercamiento al territorio de la Galicia interior, caracterizada por el abandono progresivo de un espacio que hasta mediados del siglo XX había gozado de plena vigencia, si bien los fenómenos migratorios ya apuntaban a cierto agotamiento del sistema económico basado en la agricultura y ganadería de autoconsumo.

La actual distribución de la población en las ciudades, en el corredor del eje atlántico y en ciertas villas capitales de municipio dibujan un territorio *demográfica y productivamente débil y en crisis* (Dalda, 2006), que se extiende por la casi totalidad de las provincias de Ourense y Lugo, y las tierras altas orientales de Pontevedra, con densidades inferiores a los 25 habitantes por Km².



Esta extensa y continua superficie, que podría representar en torno al 70% del suelo de Galicia, conserva la estructura construida del territorio tanto en lo que se refiere a los caseríos de las aldeas como a las formas organizadoras de su sistema agrario, y son una prueba verificada de la capacidad productiva de la base que le sirve de soporte.

Pues si bien, según un estudio de la Unión Europea, sólo el 14,10%, del suelo gallego se destina a cultivos (4.170 km²) dentro del 91% que suma junto con el terreno forestal (62,24%), y los prados y pastos (14,63%), no debemos olvidar que en el sistema agrícola gallego tradicional, el monte y los prados integran también la unidad de explotación, aportando el alimento para el ganado, la base del estiércol y la leña.

Este mismo estudio define como deficiencia estructural del sistema agrario la pequeña dimensión física de las unidades productivas y la elevada fragmentación en parcelas. En este sentido es conveniente señalar que el campesinado se hace con la propiedad de las tierras a principios del siglo XX, pues en Galicia la desamortización de 1836 se desarrolló con gran lentitud y derivó únicamente en un cambio de titular de los perceptores de las rentas gravadas sobre las explotaciones y no a la propiedad plena en sí. Se trata de explotaciones que incorporan ya un parcelario fragmentado (del orden de 32 parcelas por explotación a mediados del siglo XVIII) (Villares, R: 1982: p.23) que proceden de dominios directos eclesiásticos en su mayoría, cuya explotación es gestionada a través de contratos (foro) perpetuados varias generaciones con el campesinado. La fragmentación parcelaria responde entonces a causas no recientes.

Otro hecho significativo para explicar el contexto gallego es la complicada percepción de su territorio. Las montañas, formadas hace 600 millones de años, cuando sobre el mar de Tetis emerge el macizo galaico-duriense, presentan altitudes inferiores a los 2.100 m, con formas redondeadas fruto de una continua erosión y disgregación de sus componentes. El relieve se caracteriza por constantes desniveles, donde se

sucedan con cortas distancias pequeños valles, colinas, planicies a media ladera, cerros y caminos de escorrentías.

Esta superficie suavemente arrugada genera una gran multiplicidad de lugares habitables y así lo manifiesta su ocupación en el tiempo por sucesivos pobladores. La cultura megalítica, en el tercer milenio a.C. se asienta en las franjas costeras y se adentra hacia el interior siguiendo el curso de los ríos (Eguileta, 1999:307), formando poblados temporales, dedicados a la recolección, la caza, la ganadería de trashumancia estacional, y a una elemental agricultura cerealística que se desarrollaría desplazándose continuamente hacia nuevos suelos. Los túmulos funerarios ubicados en las crestas de las montañas actuarían como hitos visuales de referencia para los poblados itinerantes dedicados a la explotación extensiva de cierto territorio. (Menéndez de Luarca, 2000).

En la época castreña, a partir del siglo VIII a.C., los asentamientos se hacen estables y defensivos. Los castros poblarán ya en continuidad el territorio gallego, con asentamientos distanciados entre sí de forma regular. Parte de estos recintos se abandonan a partir del siglo II y se inicia la formación de aldeas centrales con caseríos que crecen agregados hasta cierto momento de consolidación (siglos VIII a X) a partir del cual se generarían nuevas aldeas, siguiendo un proceso cíclico de crecimiento celular en el que el hábitat agregado evolucionaría hacia un hábitat polinuclear (Sánchez Pardo, 2010).

Las comunidades que pueblan estos lugares se organizan en parroquias, de las que ya existen datos en la *Parochiale* del año 569 del rey suevo Teodomiro, en la que se recoge el reparto de iglesias a administrar por los obispos y que podría interpretarse como una enumeración de los territorios ocupados por las diferentes tribus antes de la dominación romana, concluyendo la hipótesis de que no fue la iglesia la que hizo a la parroquia, sino que ésta ya existía como forma de agrupación de una colectividad. (Fariña Jamardo, 1996).

La parroquia comprende un espacio que abarca la superficie necesaria para el sustento de una vecindad y se puede entender como la unidad de explotación básica del territorio. La dimensión de esta unidad así como el volumen de población a la que sustenta varía en función de la fertilidad del terreno, siendo de amplia superficie en las zonas de montaña, normalmente con una única aldea de caserío concentrado, y de menor superficie en los valles y en la costa, con varios lugares poblados que se encuentran repartidos en el espacio. Este grado de concentración-dispersión de los lugares poblados va acompañada de una red de caminos locales que los conectan entre sí, que presenta, de forma correlativa, diferente grado de densidad, dotando al territorio al que sirve de menor o mayor conectividad y accesibilidad.

Por otra parte, la parroquia se caracteriza por presentar uno o más polos en torno a los que gravitan los caseríos, principalmente la iglesia y el campo de la fiesta, que han sido erigidos y administrados en un primer momento por la comunidad y que constituyen todavía hoy sus principales espacios de reunión.



Lugar de Montecelo. Parroquia de Boullosa. Municipio de Baltar. Ourense. 2005. Fuente: autora, 2005.

Actualmente la provincia de Ourense registra, según el nomenclátor del INE, en torno a 4.100 entidades, de las que casi la mitad cuentan con una población inferior a 26 habitantes (2013). La morfología de estas aldeas ha sido clasificada por varios autores atendiendo a la relación entre las construcciones y los vacíos intercalares de cada agrupación: aldea nuclear o polinuclear (con caserío denso o claro), aldea nuclear en nebulosa y parroquia en enjambre con o sin aldea núcleo, concluyendo en cualquier caso el predominio de tipos intermedios y de transición (Fariña Tojo, 1980). La diversidad afecta también a la configuración de espacios públicos de cada aldea, indicador de la riqueza y relaciones sociales de cada entidad en el pasado, desde barrios en los que apenas hay espacios para el trabajo en común (eras, molinos y hornos) a conjuntos en los que el caserío se organiza en torno a una plaza (campo), el agua es conducida por canales

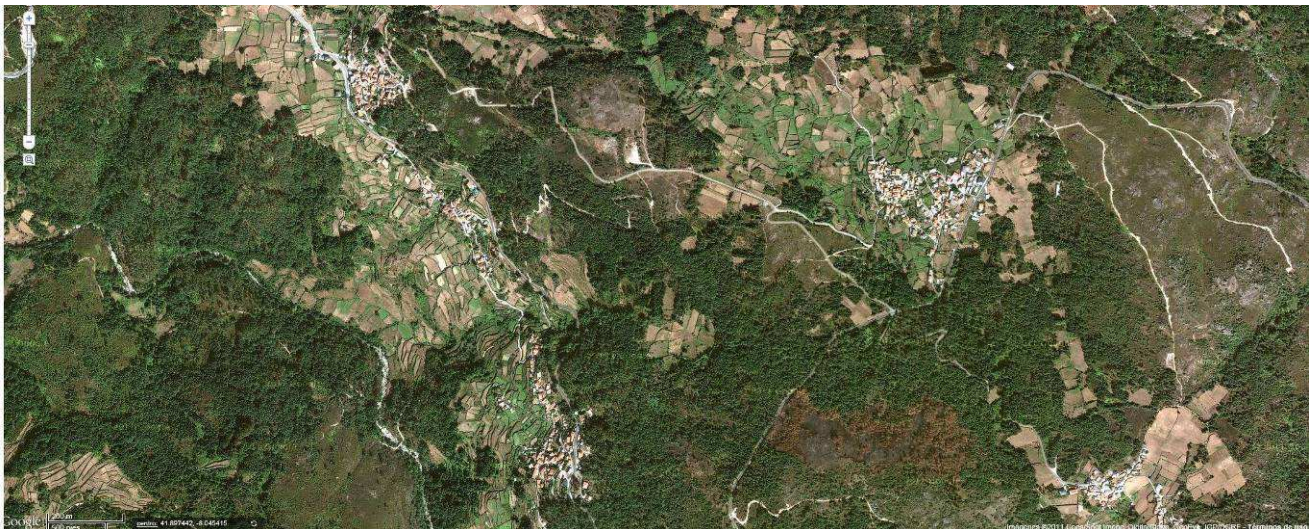
de piedra a una secuencia de fuentes que matizan el espacio público y se construyen escaleras en algunos caminos de fuerte pendiente.

Las agrupaciones de casas se construyen siguiendo lógicas de uso que sirven de norma vecinal. La línea que separa el espacio privado del público se ensancha en un espacio de transición ocupado por escaleras exteriores y solanas, corrales de acceso y soportales.



Lugar de Salón. Parroquia de Moldes. Municipio de Boborás. 2004. Fuente: autora, 2005.

Esta organización regulada por la tradición y el uso tiene su reflejo también en el modo de gestionar y construir el territorio circundante. En la provincia de Ourense se diferencian cuatro tipos de sistemas agrarios: agras (grandes bloques de parcelas cerradas con un sólido muro común, con reglas de rotación obligatoria y de cerramiento de las entradas), bancales y socalcos, viñedos en bancales y grandes pastos en campos abiertos (Bouhier, 1979). Las formas geográficas y tipos de suelo son importantes condicionantes para la constitución de cada uno de ellos, así como también las culturas de los distintos pueblos fundadores y su evolución histórica.



Aldeas Vila, Reguengo, Prencibe, Puxedo. Parroquias de Araúxo (San Martiño) y Araúxo (San Paio). Municipio de Lobios. Reserva de la Biosfera Transfronteriza Gêres-Xurés. Organización doble de bloques de parcelas y de bancales. Fuente: <http://www.goolzoom.com/> (consulta: 20/04/2011).

3 CASO DE ESTUDIO: ALLARIZ

El acercamiento que proponemos analiza la forma construida en dos parroquias alaricanas a partir de documentos históricos y trabajo de campo, para reconocer geometrías propias y elementos estructurales del territorio y avanzar en la comprensión del uso, reconociendo ciertas equivalencias con los principios de la agricultura orgánica.

Allariz, situada en la Galicia sudoriental, dentro del dominio del sistema de agras (Bouhier, 1979), presenta un enclave que limita al norte con la depresión de Ourense y al sur con la depresión de la Limia, y es atravesado por el curso alto del río Arnoia que forma un eje de dirección este-oeste a partir del cual se eleva la topografía del terreno en dirección norte y sur hacia las depresiones que forman su límite. Forma parte de la reserva de Biosfera Área de Allariz declarada por la UNESCO en 2005.

3.1 La parroquia de Augas Santas

Está situada en el borde de un macizo elevado entre las depresiones de los ríos Miño y Arnoia, donde la presencia del agua llega de pequeños arroyos y de bolsas de agua subterráneas. Las altitudes oscilan entre los 360 m en la ribera del río Cerdeiriño al norte, y los 660 de los montes que flanquean la parroquia por el sur y cuyas crestas conforman la divisoria de aguas entre los valles del Barbaña (afluente del Miño) y del Arnoia. Cuenta con una superficie de 872 hectáreas y una población de 184 habitantes repartidos en 10 lugares de diversa morfología: núcleos de caserío denso y desarrollo lineal -Santa Mariña (58 hab), Souto (18 hab.), Turzás (14 hab.)-; otros con desarrollo en torno a un cruce de caminos -Laiosos (40 hab.), Outeiro de Laxe (26 hab.)-, pequeños barrios -Armea (6 hab.), Ducí (9 hab.), Vila (3 hab.), Tosende (9 hab.)-; y el casal aislado -Pazo (1 hab.)-.

Este territorio es atravesado por caminos históricos de largo recorrido, cuyo tránsito de viajeros y mercancías hubo de generar cierto carácter urbano tanto en lo que fue la cibdad de Armea (sauna, villas romanas con patio) como en la actual cabeza parroquial -Santa Mariña- (iglesia de origen románico, variedad de oficios durante el antiguo régimen, pazo de verano del obispo orensano, ...).

La parroquia actual la conforman parte del coto de Santa Marina de Aguas Santas (de jurisdicción real), y los cotos de Turzás (del señorío del castillo de Allariz) y Tosende (del señorío del pazo de Santa Marina). Suman, en 1752, 148 familias, 148 viviendas, 267 construcciones auxiliares (almacenes y establos) y 40 ruinas e infraviviendas. En 1844 tiene 795 "almas de comunión". El catastro de la Ensenada describe una producción de hortalizas y legumbres, cereales, lino y vino; prados, sotos de castañas, montes bajos y montes altos (principalmente de robles). Los ganados son de tipo vacuno, ovino, porcino y caprino. Los pueblos usan en común varios montes para pasto. En 1845, Madoz hace también una relación de productos cultivados en la parroquia añadiendo a la lista anterior patatas, cebada, y frutas; y mencionando la caza de conejos y perdices.

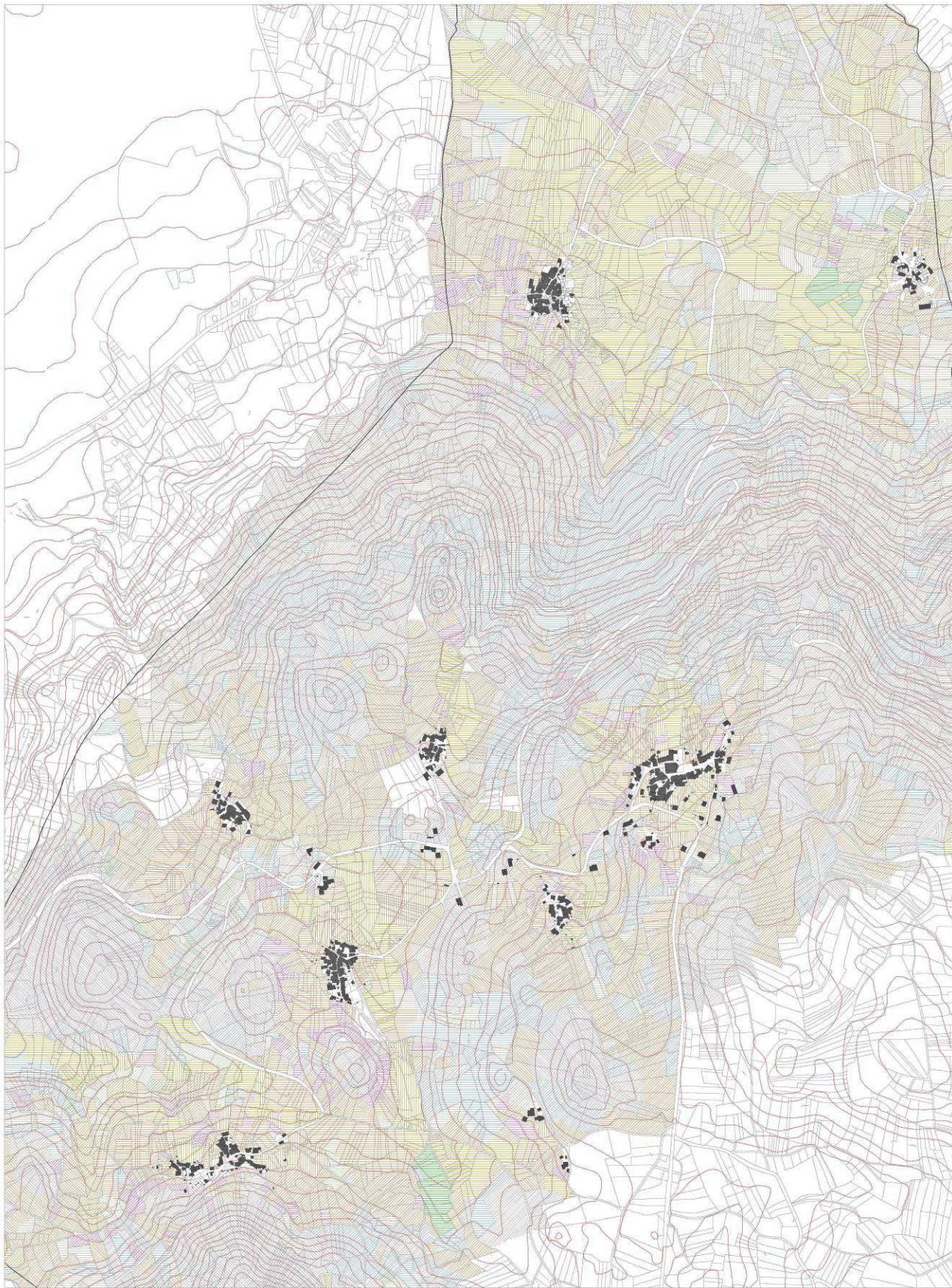
La distribución de usos del suelo en la parroquia presenta un esquema que responde a la forma geográfica del espacio. En el extremo norte hay una primera franja de prados y tierras de labor a lo largo de la cuenca del río Barbaña. Sigue una serie de aldeas de tamaño medio que se mantienen a una misma cota (380 m), al pie de las elevaciones montañosas que forman a continuación un escalón que separa el valle de la zona alta. Esta franja tiene una pendiente acentuada (25%) y está ocupada por bosques de pinos y robles y zonas de matorral. Sobre este escalón sigue una zona bastante llana (560 m. de altitud) en la que se distribuyen la mayoría de los caseríos de la parroquia, rodeados de áreas de cultivo. El terreno continúa subiendo hacia el sur, dejando una zona de cultivos de poca pendiente, hasta que hacia la cota 600 vuelve a aparecer otra cadena de asentamientos. A esta le sigue otra franja estrecha, de pendiente acusada, que contiene la divisoria de aguas entre los valles del río Barbaña y del río Arnoia, ocupada con bosques y zonas de matorral.



Aldeas de Santa Mariña, Armea, Ducí, Laiosos y Vila. Fuente: <http://www.goolzoom.com/> (consulta: 20/04/2011).

El centro social de la parroquia se emplaza en el núcleo de Santa Mariña, con la iglesia basilical y el local de reunión vecinal. La aldea tiene su origen en el siglo VI cuando un grupo de la orden de San Agustín forma un primer monasterio, luego gestionado por los Templarios, que hacia el siglo XII inician la construcción de

la basílica. La aldea tiene el caserío agrupado a lo largo del camino, ocupando el centro la basílica y el espacio libre llamado "campo" en el que se sitúan los hórreos, era, lavaderos y fuente; y emplazando en los extremos horno, pajares y eras de uso comunitario que tradicionalmente servían para desarrollar actividades ligadas a la agricultura. Las casas presentan diferentes tipologías tradicionales, con distinto grado de apertura del espacio privado al público: casa con acceso desde corral compartido por varias viviendas, casa con corredor (balcón en la primera planta normalmente orientado al oeste, con estructura de madera), casa con solaina (balcón con estructura de piedra), casa con zaguán (retranqueo cubierto en la zona de entrada), casa con escalera de piedra (acceso exterior a la planta alta vividera), casa con patio cerrado por muro y casa de volumen prismático (sin espacios intermedios abiertos al exterior).



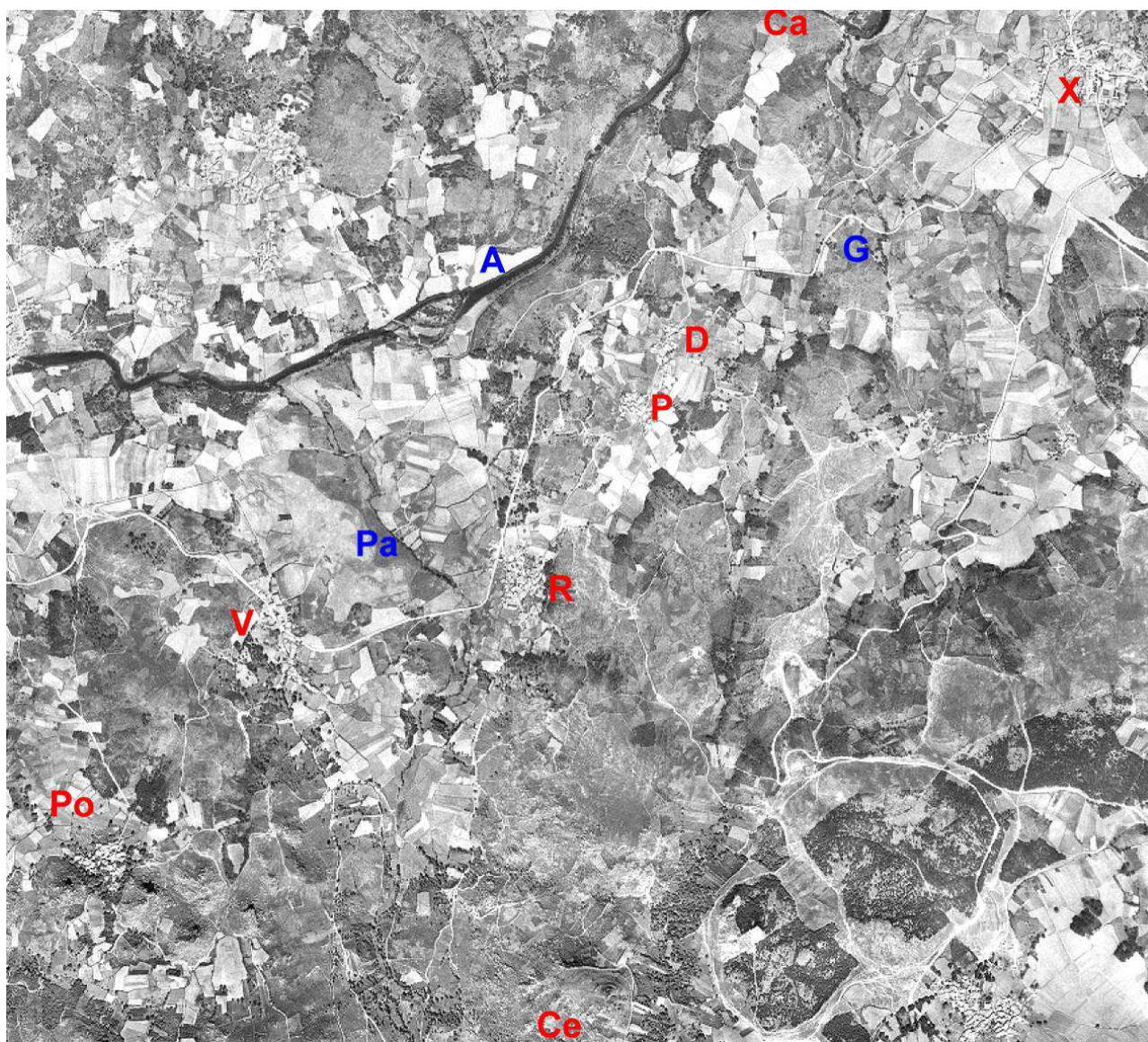
EQUIDISTANCIA DE LAS CURVAS DE NIVEL 5 METROS



Cultivos en la parroquia de Augas Santas según el catastro de 1957. Elaboración propia.

3.2 La parroquia de Requeixo de Valverde

La parroquia tiene una extensión de 349 hectáreas y 142 habitantes (2013) repartidos en tres aldeas: Valverde (94 hab.), Requeixo (25 hab.) y Paciños-Desder (23 hab.). Además de estos caseríos la delimitación parroquial abarca tierras de labor, prados y monte. Su emplazamiento se caracteriza por estar colgado de un camino real, entre las villas de Allariz y Xunqueira de Ambía, en una ladera sobre el río Arnoia que incluye además una pequeña vaguada de un arroyo menor (A Padela) y otra línea de desagüe intermitente que funciona como límite oriental (Gorda). Entre estas dos líneas de agua se eleva un brazo montañoso con colinas sucesivas y altiplanos, con altitudes que oscilan entre los 440 metros a la orilla del río y los 754 metros en el Outeiro do Castro. Las tierras de cultivo ocupan el fondo de la vaguada de la Padela, y el relanzo de mayor extensión en la cadena montuosa, predominando en general las orientaciones a poniente y levante.



Vuelo americano (1956). Hoja 226. Parroquia Santa María de Requeixo. Municipio de Allariz. R.B. "Área de Allariz". Ourense. La foto muestra el río Arnoia al norte (A), el arroyo de A Padela (Pa) y el arroyo de Gorda (G), las aldeas de la parroquia Valverde (V), Requeixo (R), Paciños (P) y Desder (D); el castro de Cerdeira (Ce) y otro posible castro (Ca) sobre un meandro del río Arnoia; la aldea con yacimiento de época romana en A Portela (Po) al este, y al oeste el Monasterio de origen altomedieval de Xunqueira de Ambía y la villa que se forma alrededor de él a partir del siglo XVI (X).

Próximo a la coronación de estas elevaciones, en la cresta divisoria entre las cuencas del río Arnoia y el río Limia, se localiza el emplazamiento del primer asentamiento del que se conservan trazas, el castro de Cerdeira, que presenta un recinto amurallado, de forma oval y eje en torno a los 150 metros, con una segunda terraza hacia el oeste. En las inmediaciones de este poblado se conservan varios petroglifos, que representan círculos concéntricos. Estuvo habitado al menos hasta finales del siglo II. De época romana

datan también restos encontrados en la aldea de Portela, situada a menos de dos kilómetros en dirección oeste. Los caseríos actuales de la parroquia se ubican a media ladera, a lo largo de un camino paralelo al río que discurre entre las cotas 500 a 525.

La parroquia procede de la unión tras el antiguo régimen de la feligresía de Requeixo (jurisdicción del obispo de Valladolid) y el lugar de Valverde (jurisdicción del castillo de Allariz), y contaba hacia 1844 con 426 almas de comunión (sin contar niños menores de diez años). La feligresía agrupa los barrios de Paciños y Desder -casales aislados y casas adosadas con patios intercalados- y la aldea de Requeixo -de morfología compacta, con el eje principal en la dirección de la pendiente-, y suman en 1752 un total de 163 construcciones. El lugar de Valverde, con las edificaciones encadenadas en desarrollo lineal a lo largo del camino que discurre a media ladera y conecta los cuatro caseríos, cuenta entonces con un total de 73 construcciones. La relación entre construcciones (236) y unidades familiares que las habitan (118) (Catastro de la Ensenada, 1752), denota una diversidad de uso de los recintos, en general de superficies inferiores a 100 m² repartidos en dos plantas, que se corresponde, tal como explica el registro fiscal de edificios y solares de 1947, a viviendas con establo en la planta terrena (47%), a almacenes -bodegas, pajares y leñeras- (44%) y a fábricas de curtidos (9%).



Aldea de Valverde. Fuente: autora, 2010.

Las tierras, según el catastro de Ensenada, son de lino y cereal, huertas que producen berzas, habas, calabazas, garbanzos, cebollas; prados en los que se recoge la hierba, pastos, sotos de castaños, montes que producen estrume y abono, y dehesas o touzas que producen leña. Diferencia tierras de regadío y secano, y tres calidades, según el número de cosechas al año y la necesidad y frecuencia de la puesta en barbecho para descanso de la tierra. El ganado con el que cuenta es de tipo vacuno (6 bueyes, 24 vacas, 15 novillos, 15 crías), ovino (120 ovejas), caprino (6 carneros, 3 cabras) y porcino (50 lechones). Los habitantes disfrutaban en común de algunos montes para pasto y de un horno común, con 6 robles y 2 castaños. Además hay ocho molinos hidráulicos para moler el grano.

La descripción del terrazgo dada en 1957 por el catastro de la riqueza rústica, en los lugares de Paciños y Desder, presenta las siguientes características:

- las construcciones se agrupan en dos almendras que intercalan espacios libres ("enxidos"), y se sitúan en el rellano de la ladera, separadas entre sí 90 metros y emplazadas en medio de las tierras de cultivo.
- El registro fiscal de edificios y solares del Ayuntamiento de Allariz de 1947 contabiliza 34 inmuebles, si bien sólo 16 funcionan como vivienda, dedicándose la otra mitad (18) a almacenes (pajares, leñeras y bodegas) y a fábricas de curtidos.
- Las huertas se emplazan en los terrenos inmediatos a cada casa (eidos, eixido) y no aparecen recogidas en el catastro de rústica.
- La topografía principal de ladera de valle abierto se ve alterada por pequeñas colinas y cambios de pendiente que generan un reparto de cultivos no geometrizado, con islas y bordes de tierras dedicadas a monte bajo entre las extensiones de cereal.

- Cada lugar recibe un nombre cuyo significado puede hacer referencia a la presencia de determinados árboles (Figueira -*Ficus Carica*-, Souto -*Castanea Sativa*-, Piñeiro -*Pinus Pinea*-, Nogueira -*Juglans Regia*-, Pereiro -*Pyrus Communis*-, Abelaira -*Corylus Avellana*-, a tipos de cultivos (Bacelar, Liñar, Viñal -*Vitis Vinifera*-, Cabasal -*Cucurbitáceas*-), a la presencia de agua (Charquiño, Pozo, Gorda (arroyo), Corgo, Fonte do Santo, Fonte da Lama, Lameiro), a morfologías agrarias (Agro, Bousa Vella, Nova, Arribas, Eido da Casa, Huerta, Cortiña), a características geográficas (Outeiro, Chaira, Penedas, Penalonga), a construcciones (Fábrica, Forno, Muíño, Castro, Vilares) e incluso a circunstancias históricas locales (Forca, Pao de Taray, Torre). El microtopónimo puede referirse a una única parcela (Poula do bosque), o a varias parcelas, con superficies totales que oscilan entre 0,2 (Tear) y 13,8 hectáreas (Cabadas).

- Los terrenos han sido trabajados formando bloques aterrizados, contenidos por muros de mampostería de granito de alturas variables a lo largo de su trazado, entre los 0,6 y los 2,4 metros de altura. La formas curvas y globulosas de estas terrazas marcan los caminos de acceso y los cursos de agua de caudal intermitente. La red de caminos se caracteriza por enlaces en los que se encuentran tres vías, largos trazados perpendiculares a las curvas de nivel, lindes construidos con muros de los que sólo uno suele ser contenedor de tierras y anchos que permiten el paso del carro, en torno a los 3,2 metros.

- El cultivo predominante es el centeno, capaz de resistir heladas intensas y adaptado a la acidez de los terrenos. La mayoría de las parcelas se inscriben como de secano, si bien la presencia de dos arroyos y varias fuentes hacen pensar en algún sistema de regadío estacional.

- Entre las tierras cultivadas a centeno se intercala algún prado para obtener hierba cortada para la alimentación del ganado, si bien el porcentaje que representa su superficie es pequeño.

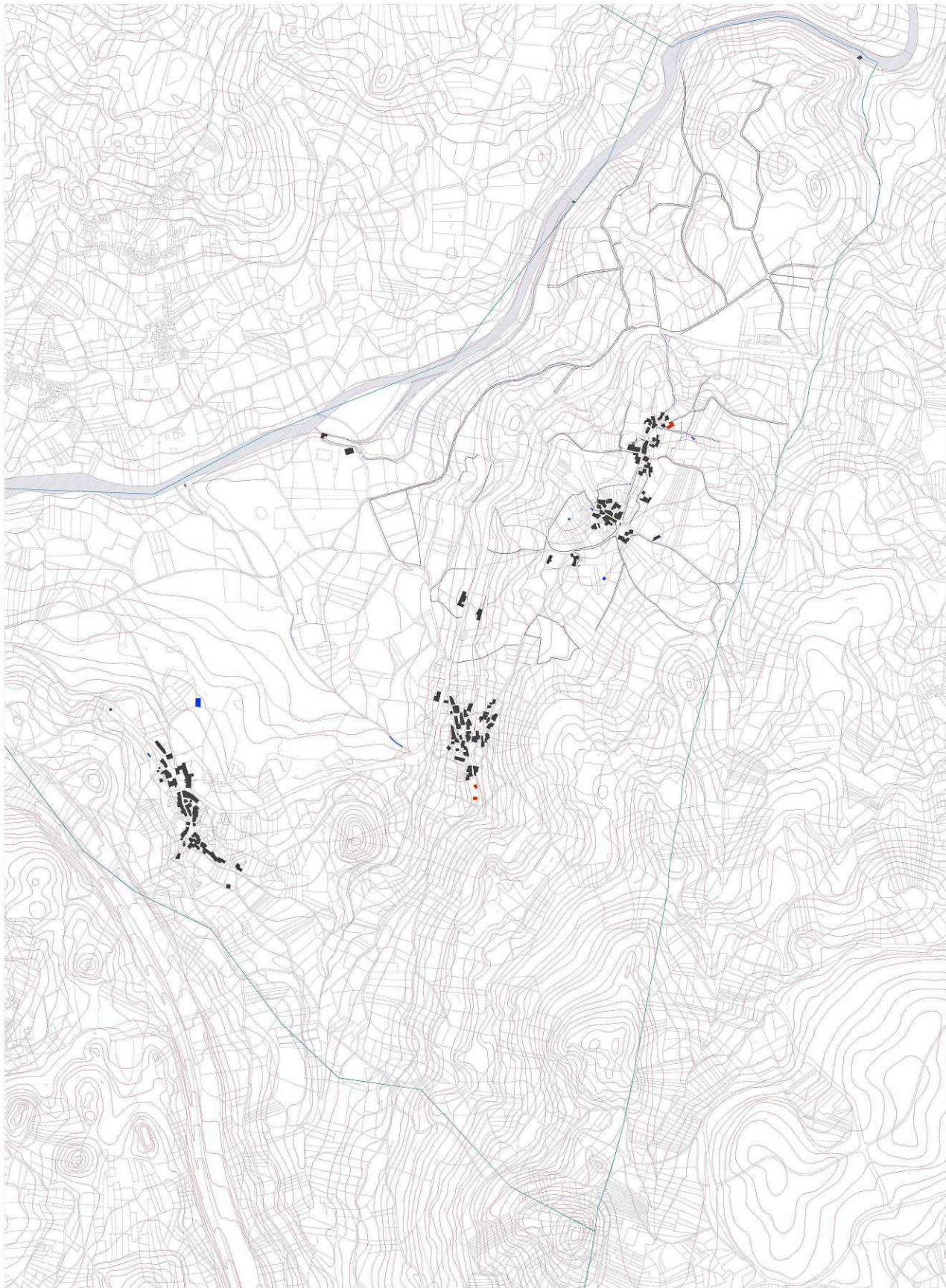
- Los terrenos dedicados a monte bajo, pasto y tojal, encargados de suministrar alimento para el ganado, material para elaborar el estiércol de abono y leña, se ubican en las tierras más duras, ya sean altas (cerros y cumbres) o bajas (meandros del río), en ocasiones rodeando la tierra a centeno o salteados entre ella. La misma parcela puede repartir su superficie entre las tres especies, garantizando la diversidad necesaria en cada explotación.

- El parcelario es fragmentado, con superficies menores a 63 m² y superiores a 13 Ha., correspondiendo en general las de mayor superficie a las zonas de monte. La explotación que trabaja y alimenta a una familia agrupa varias parcelas, lo cual garantiza el sustento anual en un sistema caracterizado por el policultivo y la necesidad de intercalar años de descanso (barbecho).



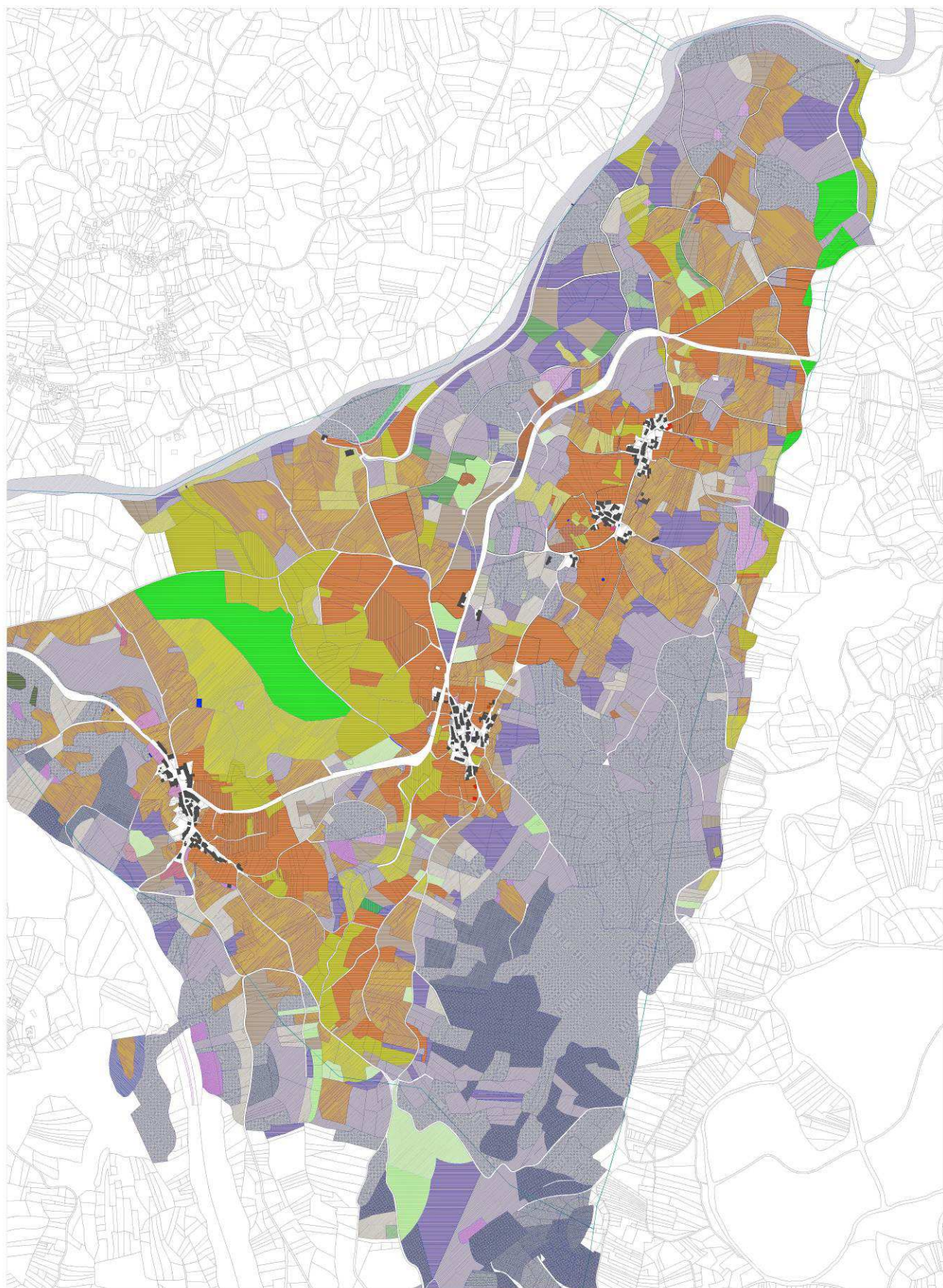


Imágenes de lugares de la parroquia de Requeixo. Los muros delimitan bloques de parcelas o propiedades individuales y sirven para modelar el terreno formando aterrazamientos más o menos pronunciados. Fuente: autora, 2014.



0 50 100 200 400 m

Parroquia de Requeixo. Topografía, caseríos y parcelario. Fuente: elaboración propia.



- | | | | | | |
|--|--|---|---|--|--|
| ■ VIÑA | ■ CEREAL SECANO | ■ PRADO SECANO | ■ MONTE ALTO | ■ MONTE BAJO | ■ ERIAL PASTOS |
| ■ CASTAÑO | ■ PRADO REGADÍO | ■ PASTIZAL | ■ PINAR | ■ TOJAL | ■ IMPRODUCTIVO |

Cultivos en la parroquia de Requeixo, según el catastro de 1957. Fuente: Elaboración propia.

4 PRIMERAS CONCLUSIONES

Allariz, enclavada entre la región Mediterránea y la Atlántica, forma parte de la reserva de biosfera “Área de Allariz”, declarada por la UNESCO en 2005 a fin de promover el equilibrio entre la explotación de los recursos del medio y la protección de su diversidad biológica. En este sentido, son representativas del área las unidades de veigas -terrenos con vegetación herbácea y de matorral enclavados en las márgenes del canal de Antela y río Limia-, las touzas -mosaico de prados o cultivos separados por manchas arboladas- y las sebes -bosquetes mixtos de robles (*Quercus Robur*) y melojos (*Quercus Pyrenaica*)-; también destacan como hábitats diferenciadores los prados de siega de baja altitud, los bosques aluviales de alisos (*Alnus*) y fresnos (*Fraxinus*), los brezales y matorrales de la zona templada, las formaciones herbosas naturales y seminaturales y ciertos hábitats de agua dulce (Ramil, 2012).

Por otra parte los cultivos han sido emplazados en terrenos de fondo bien desecado, ocupando espacios de rellano y zonas de pendiente poco inclinada en donde se han ido concentrado los suelos de más grosor con humus tipo moder de actividad orgánica media (Bouhier, 1979).

El aprovechamiento de los fragmentos de suelo fértiles, agrupados en bloques de parcelas que dejan libres ciertas extensiones de matorral y pasto para el alimento del ganado y el abono de la tierra, marcaron la dimensión de la trama de asentamientos, dispersa desde una perspectiva urbana, pero al mismo tiempo organizada, consolidada y limitadora de nuevas dispersiones.

De hecho, es esta ocupación difusa del territorio la que ha permitido elaborar un sistema agrícola sostenible, donde el cuidado de la fertilidad de la tierra ha erigido al suelo cultivable como la base permanente en la evolución del territorio, pivotando a su alrededor la posición de los pequeños caseríos, ya fueren itinerantes, emplazados en los cerros o, posteriormente, en la proximidad de las vías territoriales desde las que se administraba seguridad y control.

4.1. Agricultura orgánica.

Ciertas prácticas de este sistema tradicional son compartidas por la agricultura ecológica, que defiende la protección del medio ambiente y de la biodiversidad, al tiempo que comporta mecanismos que implican el freno al cambio climático. De forma particular, el respeto al medio ambiente se refiere a la protección del suelo como recurso natural, cuya fertilidad y composición se ven alteradas por la actividad agrícola, introduciendo métodos para mejorar su estado a través del suministro de nutrientes adecuados, la mejora de su estructura y la gestión eficaz del agua. Se tienen en cuenta además los procesos de degradación del suelo, especialmente los producidos por la erosión del agua, la compactación y la reducción de la materia orgánica y de la biodiversidad (reducción del carbono orgánico del suelo) y, con menor incidencia para nuestro caso de estudio, los producidos por contaminación difusa (exceso de nitratos y fosfatos asociados a fertilizantes o pesticidas), salinización, erosión por el viento y labranza, acidificación y sellado del suelo (Hubertus, 2009).

Parte de estas cuestiones están directamente relacionadas con la forma del territorio y con las estructuras construidas que lo moldean. En este sentido, el rural gallego presenta como principal característica su geometría particular, que se aleja de principios urbanísticos marcados por el ángulo recto, las esquinas, la planitud, la homogeneidad y la regularidad de las particiones elementales.

Se trata en cambio de estructuras que dibujan formas alveolares, muros curvilíneos de altura variable que sostienen tierras aterrazadas, red de caminos sinuosos con puntos nodales en “Y” a los que llegan tres vías y sobre la que discurre una red de agua con origen en nacientes de arroyos, fuentes naturales y pozas de almacenamiento.

La fragmentación del parcelario ha respondido al uso que el sistema de cultivo demandaba, permitiendo: la alternancia de cosechas de verano y de invierno, la rotación y el barbecho; la diferenciación de áreas según sus cualidades y la suma de funciones necesaria para la autosuficiencia de la explotación (huertos, *nabeiras*, *leiras*, monte, *herdades*, bosques, *soutos*,...); las sinergias entre cultivos (vid y olivo, laurel, cereal y nabos, ...); la dimensión adecuada para asegurar la puesta en producción, la regulación de las condiciones de soleamiento, riego y la regeneración del humus; y el control de la erosión por lixiviación. Es destacable además la micro-accesibilidad a estas unidades a través de otras parcelas, reduciendo la superficie asignada a la exclusiva circulación.

En términos de la agricultura orgánica se trata de una producción que aprovecha los recursos del sitio, obteniendo en la misma explotación el alimento para el ganado y el estiércol para la fertilización, respetando ciclos naturales y utilizando procesos de producción biológicos y mecánicos.

Las prácticas tradicionales asimilables a las medidas propuestas por la unión europea para reducir los procesos de degradación, son:

- para el caso de erosión del suelo y pérdida de nutrientes por el lavado de corrientes de agua superficiales, la movilidad de las partículas se reduce generando de forma continuada coberturas sobre el suelo (campos de leguminosas en barbecho y cultivo de ferraña sembrado a finales de otoño tras la cosecha del cereal), con especies apropiadas a las condiciones climáticas de cada período estacional, evitando que el suelo quede desnudo en invierno. También reduce este tipo de erosión el restringir los cultivos en hilera (patatas, puerros, maíz, ...) a zonas sin pendiente o con la dirección de los surcos paralelos a las curvas de nivel.

Otros medios efectivos para frenar las corrientes de agua superficiales mejorando la infiltración y la retención de agua, son la creación de terrazas que reducen la pendiente y cortan largas distancias de escorrentía, la plantación de franjas amortiguadoras de hierba y arbolado, y la construcción de muros, diques, acequias de ladera y estanques de retención del agua, facilitando el depósito de sedimentos provenientes de aguas de lluvia.

- para combatir la degradación por pérdida del carbono orgánico con objeto de favorecer la fertilidad del suelo y mitigar el cambio climático, el principal método para incrementar su almacenamiento es la práctica que defiende la agricultura de conservación consistente en la ausencia o reducción de labranza, con métodos manuales de arado con aperturas de poca profundidad, prácticas de perforación directa (vertical) en la siembra, y el empleo de especies capaces de florecer sobre camas gruesas de sembrado. También mejora el contenido de materia orgánica la protección de la superficie cultivada con los restos vegetales de la cosecha anterior, la rotación de cultivos, la creación de praderas, la no eliminación de ciertas malas hierbas y el intercalado de cultivos de cobertura tras el principal, antes del invierno. Los residuos de estas coberturas son beneficiosos para el depósito de materia orgánica, al tiempo que proveen de nitrógeno al suelo para la siguiente cosecha y mitigan la contaminación por lixiviación de nitratos mediante la adopción de nitratos residuales en el suelo. En el caso del uso de abono verde, el sembrado de leguminosas como cultivo de cobertura sirve para fijar nitratos y fósforo, CO₂ y secuestrar el carbono del suelo (Lacasta: 2003), además de interrumpir ciclos de malas hierbas y plagas.

- la mejora de la estructura del suelo se alcanza con el uso de abonos orgánicos, elaborados a partir del estiércol del ganado mezclado con el estrume obtenido en las parcelas de monte bajo (tojo, brezo, ginesta), donde vuelve a jugar un papel importante el segundo cultivo de cobertura del que se recoge la ferraña para el alimento de los animales. También es beneficioso el empleo de métodos manuales para la labor, con escasos recursos mecánicos y ausencia de uso de herbicidas, manteniendo la biodiversidad por encima y por debajo del suelo (lombrices de tierra, escarabajos peloteros y estafilínidos y arañas), y donde las semillas que se siembran han sido producidas en los semilleros, instalados en los patios de las casas (eixido, curral), tratándose en general de especies autóctonas.

- La sobreexplotación y la compactación del suelo es evitable con el aprovechamiento de parcelas dedicadas a pastoreo fragmentadas con distintos usos, dando tiempo a que éste se recupere y evitando la pérdida de nutrientes. Esta división de usos dentro de la misma parcela, que también se extiende a algunas zonas poco productivas dedicadas a cereal, en las que se intercala brezo, tojo o pradera, contribuye a prevenir la erosión, la pérdida de nutrientes y ayuda al desarrollo de los depredadores naturales de las plagas. También es útil reducir el paso por los terrenos cultivados a las líneas que separan los diferentes cultivos de la parcela o a los bordes del bloque de parcelas cerradas por muros, que generalmente sustentan árboles que cortan los vientos dominantes.

- Respecto a la ganadería y a los problemas generados por exceso de estiércol líquido, éstos son mitigados en la agricultura tradicional de este entorno por la extensificación de la ganadería, con pocas cabezas de ganado por explotación, o con ganado compartido entre varias explotaciones.



Campo de Desder. Tanques de retención de agua semienterrados. Outeiro da Forca: tojos, brezo y ginestas. Fuente: autora, 2014.

4.2 Paisaje.

La percepción de este territorio presenta las siguientes características:

- Pequeños contenedores: En el recorrido de los caminos, los ámbitos abarcados con la mirada suelen ser de pequeñas dimensiones. La irregularidad de la topografía en una ladera interrumpida por varias colinas y rellanos genera continuamente pantallas a las que se suman las que forman los grupos de árboles que fragmentan el parcelario de cultivo.
- Límites y referencias visuales constantes: estos microespacios percibidos presentan referencias lejanas que sitúan el lugar en un ámbito mayor y sirven de orientación al espectador. La unión imaginaria de estos puntos que se refieren a montes donde el salto de altitud es de mayor contraste, forman un contenedor con forma de cuenco en el que sobresalen algunos hitos interiores.
- Cromatismo salteado y estacional: El mosaico que forman las coberturas vegetales responde a la fragmentación del parcelario y al sistema agrícola de policultivo, generando un tapiz de pequeñas manchas de diversos colores que varía a lo largo de las estaciones: en invierno predominan verdes oscuros (monte bajo), marrón (tierra) y amarillo (flor del tojo); en primavera-verano, los ocres (cebada), verdes brillantes (robles) y el lila (flor del brezo).
- Presencia no visible: El río Arnoia, eje vertebrador de la parroquia y límite norte, sólo es percibido en el primer plano, cuando el observador está en su orilla. La fuerte pendiente de los terrenos en el primer tramo del río, y la vegetación de bosque de ribera (*alnus glutinosa*, *betula pubescens* y *fraxinus excelsior*) en todo su recorrido ocultan la visión del agua que, sin embargo, está permanentemente presente en el imaginario del que mira, en el descenso escalonado en terrazas de los terrenos y en el fluir hacia él de las aguas de escorrentía.

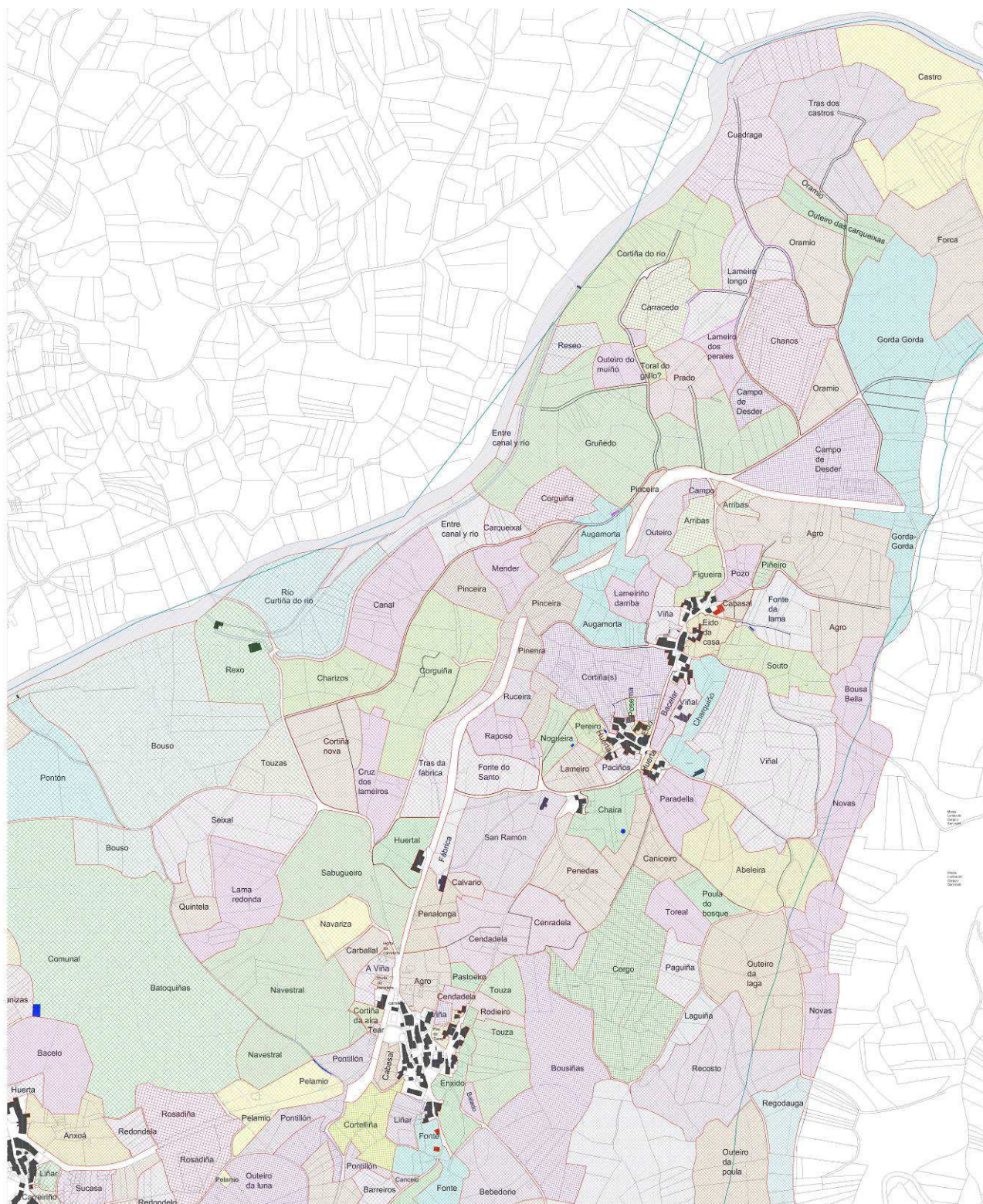


Aldea de Valverde vista desde el castro de Cerdeira. Fuente: autora 2014.

- La parroquia ha sido recorrida históricamente siguiendo tres vías longitudinales en torno a las cuales se engarzan los caseríos y la red secundaria de caminos. Atendiendo al lugar que las vías principales ocupan en el territorio (Eizaguirre, 1990), éstas se nombrarían como: camino de fondo y de ribera (a lo largo del río Arnoia), camino de cota (traza del camino real) y camino del medio (a media altura del valle, uniendo los caseríos de la parroquia). La red secundaria, en contraposición, se caracteriza por trazados curvilíneos que generan formas almendradas, sin asimilarse claramente a esquemas geográficos. Estos caminos podrían clasificarse atendiendo a su uso, diferenciando los que forman una malla e introducen dos posibles accesibilidades a una misma parcela; los que se interrumpen en un punto -caminos para ir y volver-; y los que aparecen y desaparecen, de carácter temporal, atravesando parcelas.

- El territorio se organiza en lugares, que si bien presentan una delimitación que no responde a una percepción nítida de sus lindes, son reconocidos mentalmente con cierta contundencia. Estos espacios, que recogen grupos de parcelas, reciben un nombre propio que aporta información sobre su uso en el pasado, haciendo referencia a algún elemento singular existente en él (Figueira, Augamorta, Torre, Castro, Penedas, ...) o a su morfología agraria (agro, bousa, enxido,...).

Estos lugares no son percibidos por aquel que mira, sino por aquel que conoce.



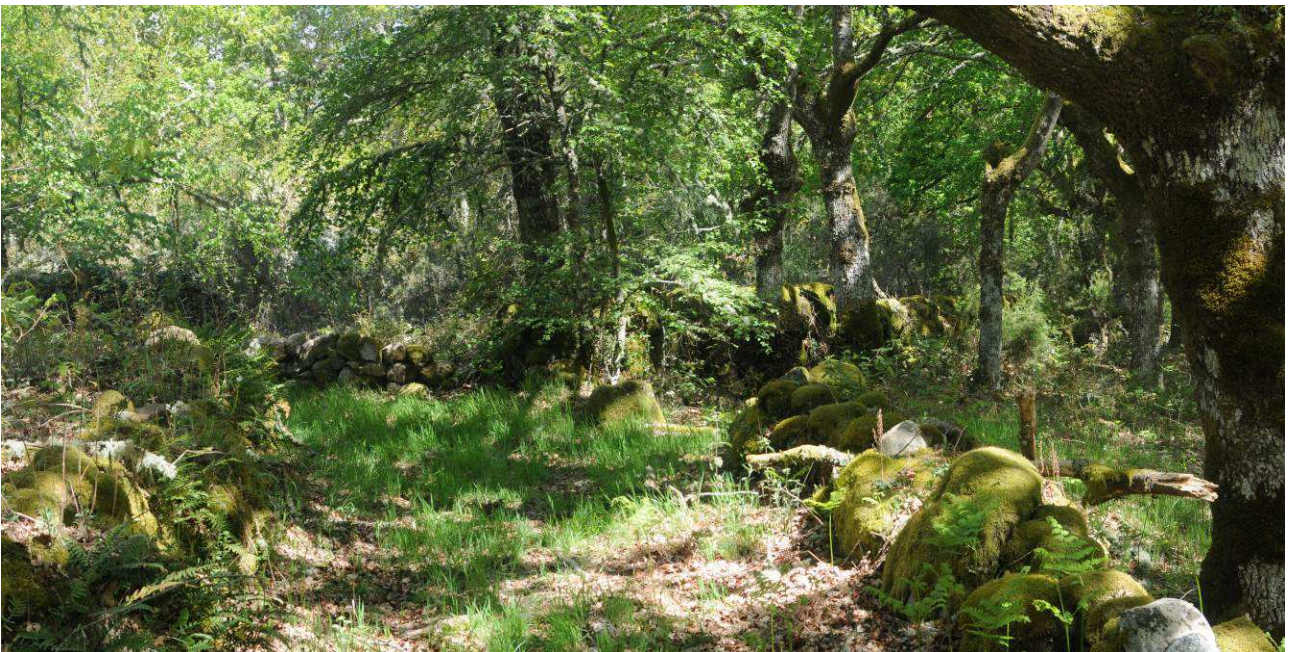
Lugares con microtopónimo. Parroquia de requeixo. Fuente: elaboración propia a partir de catastro de la riqueza rústica de 1957.

4.3 Hipótesis de trabajo

- La dispersión tradicional de asentamientos remite a un sistema sostenible de ocupación del espacio, generado como respuesta a una topografía del territorio de grandes desniveles en cortas distancias y a una distribución fragmentada del suelo fértil.
- la posición de los terrenos agrícolas se presenta como la base permanente en la evolución del territorio frente a la itinerancia de los caseríos cuyo emplazamiento ha dependido de condicionantes relativos a la economía, control y seguridad de cada momento histórico.

- el sistema agrario tradicional, que se caracteriza por la conservación de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de cierta biodiversidad, es indisoluble de la forma del territorio construido que le sirve de soporte.

- Estas formas son por tanto esenciales a la estructura del sistema y proceden de geometrías no cartesianas en las que predominan contornos alveolares y trazas curvas cuya complejidad es generada por el propio funcionamiento y uso coherente que de él se hace.



Camino en el entorno al castro de cerdeira. Fuente: autora, 2014.

Bibliografía

BALFOUR, E.B. (1943). *The living soil*. London: Faber & Faber. <http://organiccollege.com/dl/file.php/1/the-living-soil.pdf> (18/04/2014)

BOUHIER, A. (1979). *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*. La Roche-sur-Yon. (2001) *Galicia. Ensaio xeográfico de análise e interpretación dun vello complexo agrario*. Biblioteca de clásicos agrarios. Xunta de Galicia.

DALDA ESCUDERO, J.L., DOCAMPO M.G., HARGUINDEY, J. G. (2006). *Cidade difusa en Galicia*. A Coruña: Xunta de Galicia.

EGUILETA, J.M. (1999). *A Baixa Limia galega na prehistoria recente. Arqueoloxía dunha paisaxe da Galicia interior*. Ourense: Deputación Provincial de Ourense.

EIZAGUIRRE, X. (1999). *Las componentes formales del territorio rural. Los modelos de estructuras agrarias en el espacio metropolitano de Barcelona. La masía como modelo de colonización en Torelló*. Tesis doctoral. <http://www.tdx.cat/handle/10803/5874> (consulta: 8/10/2013)

HOWARD, SIR ALBERT (1940). *An agricultural testament*. Oxford University Press. http://www.zetataalk3.com/docs/Agriculture/An_Agricultural_Testament_1943.pdf (20/04/2014)

HUBERTUS S. (coord.) (2009). Final report on the project "Sustainable agriculture and soil conservation (SoCo)". EUR 23820 EN.

LACASTA C., MAIRE N., MECO R. (2003). EL abono verde, un manejo controvertido en los cultivos herbáceos de secano. Revista "La fertilidad de la tierra" nº14.

LOWDERMILK, W.C. (1948). *Conquest of the land through seven thousand years*. U.S.: Department of agricultural soil conservation service. http://journeytoforever.org/farm_library/Lowd/Lowd1.html (18/04/2014)

MADOZ P. (1845-50). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*

MENÉNDEZ DE LUARCA Y NAVIA OSORIO, J.R. (2000). La construcción del territorio. Mapa histórico del noroeste de la península Ibérica. Barcelona: Lunweg Editores.

SÁNCHEZ PARDO, J.C., (2008). Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena edad media. Santiago de Compostela: Inédito. Tesis doctoral.

STEINER, R. *Agriculture - A course in eight lectures given at Koberwitz, Silesia, in 1924*. English translation 1958. Bio-Dynamic Agricultural Association 1974.

TOJO FARIÑA, J., (1980). *Los asentamientos rurales en Galicia*. Madrid: Instituto de estudios de administración local.

VILLARES, R. (1982). *La propiedad de la tierra en Galicia 1500-1936*. Madrid: Siglo XXI de España editores.

Registro fiscal de edificios y solares del Ayuntamiento de Allariz (1947). Administración de propiedades y contribución territorial. Orense.

Catastro de la riqueza rústica. (1957). Ministerio de Hacienda. Dirección General de Propiedades y Contribución Territorial. Provincia de Orense. Partido judicial de Allariz. Término Municipal de Allariz.

Fuentes electrónicas

<http://www.ine.es/nomen2/index.do> (consulta 15/01/2014)

<https://sites.google.com/site/historiaweb2/home/geografia/evolucin-geolgica-de-espaa> (consulta 15/01/2014)

<http://www.xente.mundo-r.com/fillosdebreogan/castros02.html> (consulta 20/01/2014)

http://ec.europa.eu/spain/pdf/tomo_2_11_es.pdf Las acciones estructurales comunitarias en España y sus comunidades autónomas. Tomo 2-11. (consulta 02/02/2014)

http://ec.europa.eu/agriculture/organic/index_en.htm (consulta 27/02/2014)

http://eu soils.jrc.ec.europa.eu/esdb_archive/eu soils_docs/other/EUR23820.pdf (consulta 27/02/2014)



Outeiro de Laxe y Santa Mariña. Parroquia de Santa Mariña de Augas Santas. R.B. Área de Allariz. Fuente: autora 2008, 2011.